Iglesia Nueva Apostólica
en España

50 aniversario de Pontevedra

25.08.2024

La comunidad de Pontevedra conmemoró el domingo 25 de agosto el 50 aniversario de su creación con un Servicio Divino y una comida conjunta



La celebración del 50 aniversario de la fundación de la comunidad de Pontevedra fue un emocionante recuerdo para los participantes. Aunque los pioneros ya no estaban presentes físicamente, sí lo estuvieron en los pensamientos y en el recuerdo de muchos.

Para ese acontecimiento, estaba prevista desde hacía ya varios meses la visita del Obispo Víctor Alganza pero, pocas horas antes de viajar a Galicia, surgió un imprevisto de causa mayor que obligó al Obispo a cancelar su viaje. Por este motivo, el Anciano de Distrito celebró el acto según el deseo del Obispo.

Después de la palabra de texto especialmente seleccionada para la ocasión y basada en Isaías 43:21: «*Este pueblo he creado para mí, mis alabanzas publicará*», el Anciano de Distrito leyó la crónica de los 50 años de la comunidad en la cual se hablaba de los pioneros y sus orígenes, de diferentes acontecimientos que quedaron en el corazón de la comunidad, y de muchos de los ministerios, y fieles que destacaron por diferentes motivos a los largo de la historia de la comunidad.

En relación al texto, el Anciano resaltó que igual que el pueblo del tiempo de Israel estaba formado por muchas tribus, pero con un sentir común de alabanza a Dios, hoy la comunidad de Pontevedra la forman hermanos de diferentes lugares, edades y caracteres, pero también con un deseo común de alabar a Dios, confiar en Él, ser útil y permanecer fiel hasta el retorno de Cristo. Además, destacó la visión de un Hijo de Dios de sentirse bien en la comunidad, prepararse para el Dia del Señor y ofrendar los dones a los demás.

Al finalizar el Servicio Divino, varios fieles habían preparado café y pastas mientras visionaban con añoranza, alegría y sorpresa los recuerdos plasmados en las fotos de momentos inolvidables vividos en la comunidad que se habían expuesto en el local. También se entregó a los asistentes un regalo sencillo como recuerdo del evento.

Finalmente, los que pudieron se unieron en una comida en un restaurante cercano donde distendidamente pudieron conversar sobre algunos de los momentos vividos en el pasado y los buenos recuerdos que quedaban, pero con el ferviente deseo de poder quedar fiel hasta la venida de Cristo.













